

EL CANTO DE LAS BALLENAS

Dyan Sheldon / Gary Blythe



*Para Isha
D.S.*

*Para Lin
G.B.*

EDICIONES
ekaré

Traducción: Nelson Rivera

Sexta edición, 2009

© 1990 Texto, Dyan Sheldon
© 1990 Ilustraciones, Gary Blythe
© 1993 Ediciones Ekare

*Edif. Banco del Libro, Av. Luis Roche,
Altamira Sur, Caracas 1060, Venezuela.
www.ekare.com*

Todos los derechos reservados.

*Publicado originalmente por Hutchinson Children's Books,
una división de Random Century Group Ltd., Londres.*

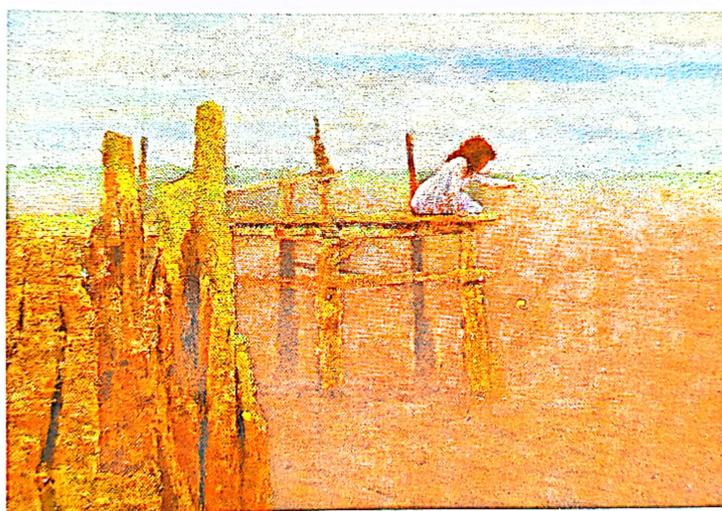
Título del original: The Whales' Song

*ISBN 978-980-257-139-0
HECHO EL DEPÓSITO DE LEY
Depósito Legal lf 1511998800783
Impreso en Singapur*

EL CANTO DE LAS BALLENAS

Texto de Dyan Sheldon

Ilustraciones de Gary Blythe



Ediciones Ekaré

Caracas

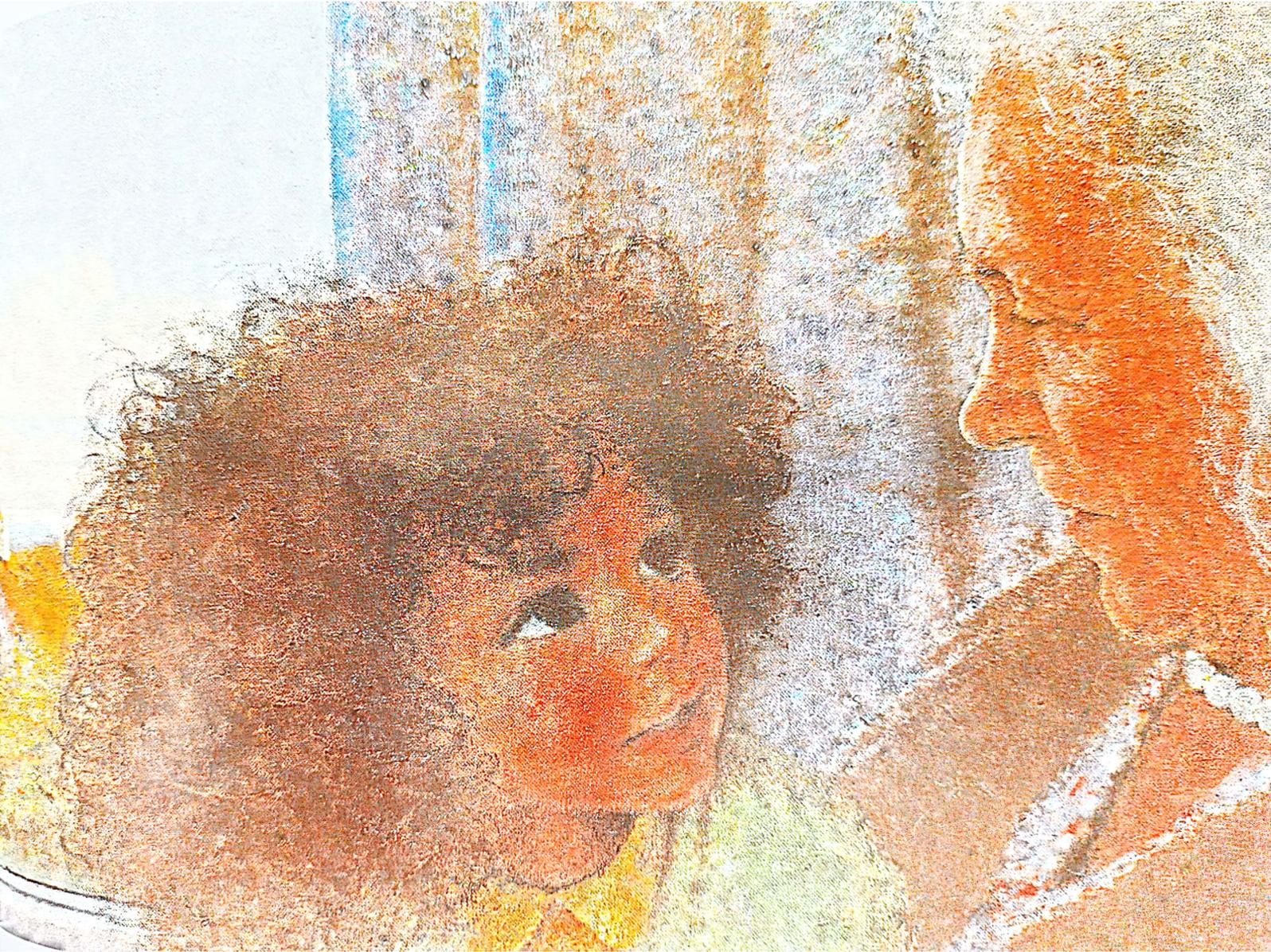




La abuela de Lilly
le contó una historia.
—Alguna vez -dijo-, el
océano estuvo lleno
de ballenas. Eran tan
grandes como las colinas
y tan apacibles como
la luna. Eran las criaturas
más maravillosas
que puedas imaginar.

*Lilly se acomodó
en las piernas de su abuela
y ella siguió contando:
—Yo acostumbraba sentarme
al final del muelle
a esperar a las ballenas.
Algunas veces, pasaba ahí
todo el día y toda la noche.
Súbitamente las veía venir
desde muy lejos nadando
hacia el muelle. Se
deslizaban por el agua
como si estuvieran
bailando.*



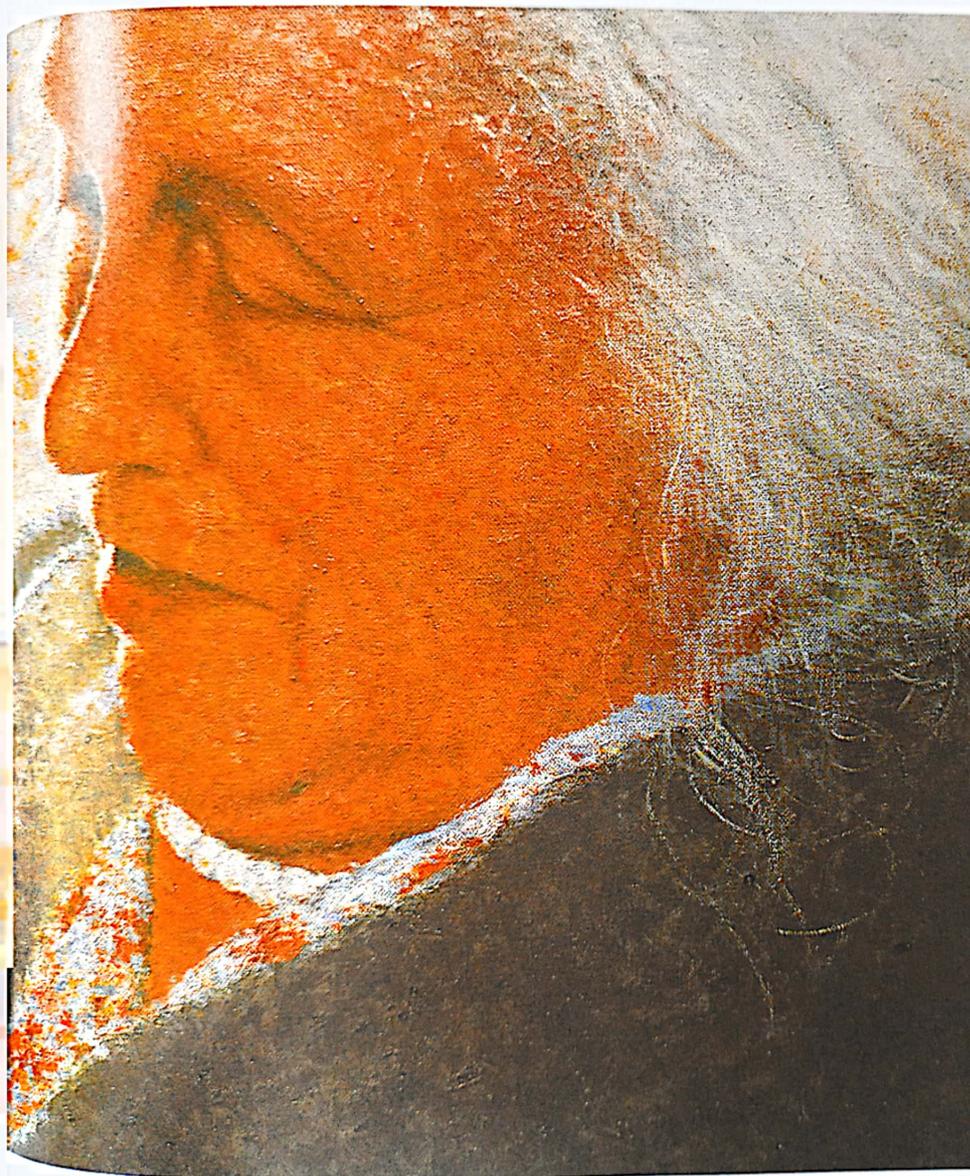


—¿Pero cómo sabían las ballenas que tú estabas allí, Abuela? -preguntó Lilly-.
¿Cómo podían encontrarte?
La abuela sonrió.
—Bueno, tenías que ofrecerles algo muy especial. Un caracol perfecto. O una hermosa piedra. Y si tú les agradabas, las ballenas se llevaban tu regalo y te daban algo a cambio.









—¿Qué te regalaban,
Abuela? -preguntó Lilly-.
¿Qué te ofrecían las
ballenas a ti?
La abuela suspiró.
—Una o dos veces -dijo
en voz baja-, una o dos
veces, las oí cantar.

*De pronto, el tío Federico entró al salón.
—¿Qué tonterías andas diciendo? ¡Chocheras de vieja! -exclamó-. Las ballenas eran importantes por su carne, por sus huesos y por su grasa. Si vas a contarle algo a Lilly, cuéntale algo útil. Deja de llenarle la cabeza de necedades. Ballenas cantando, ¡verdaderamente!*







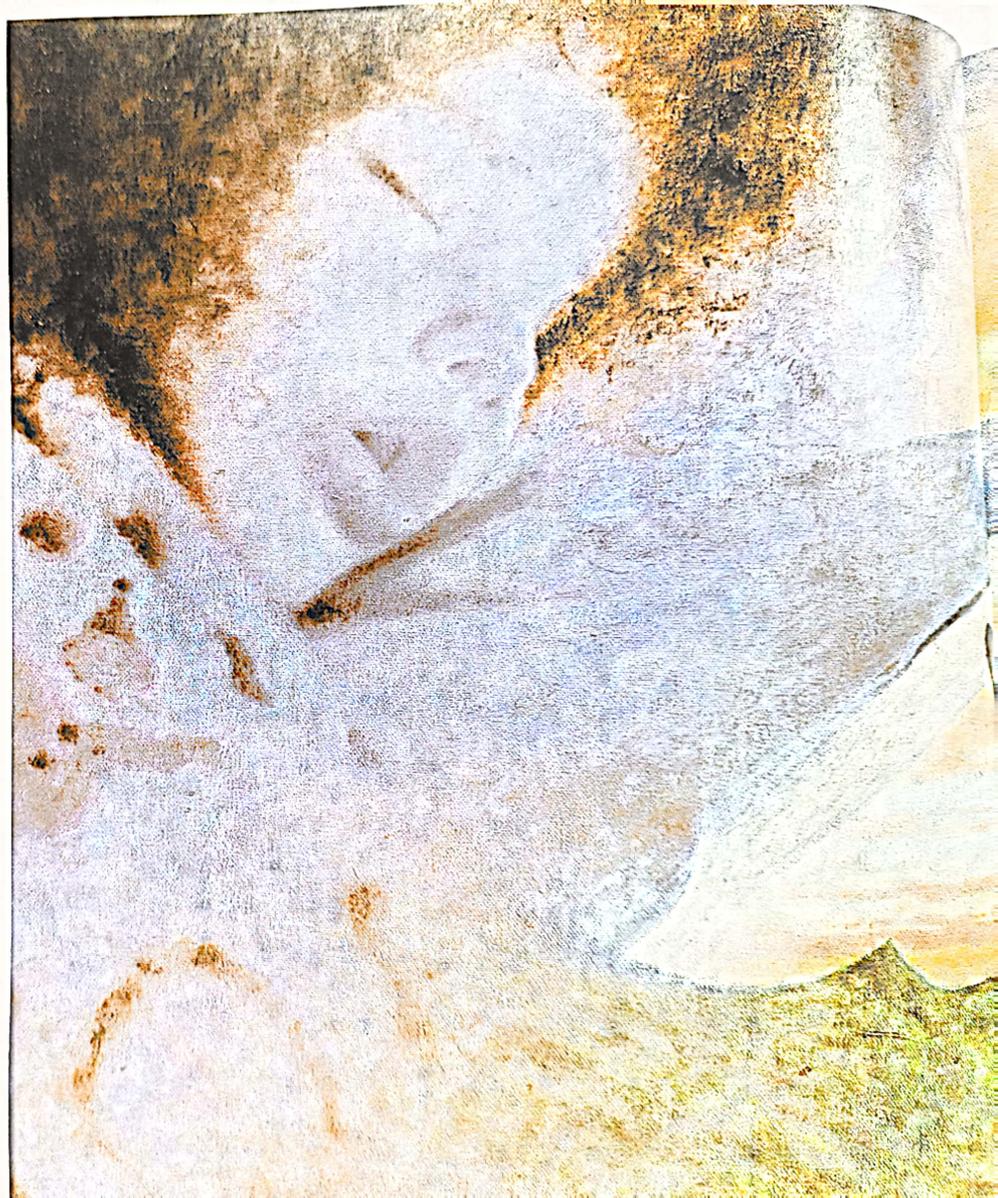


La abuela continuó:

—Las ballenas vivían aquí millones de años antes de que existieran barcos y ciudades. La gente solía decir que las ballenas eran mágicas.

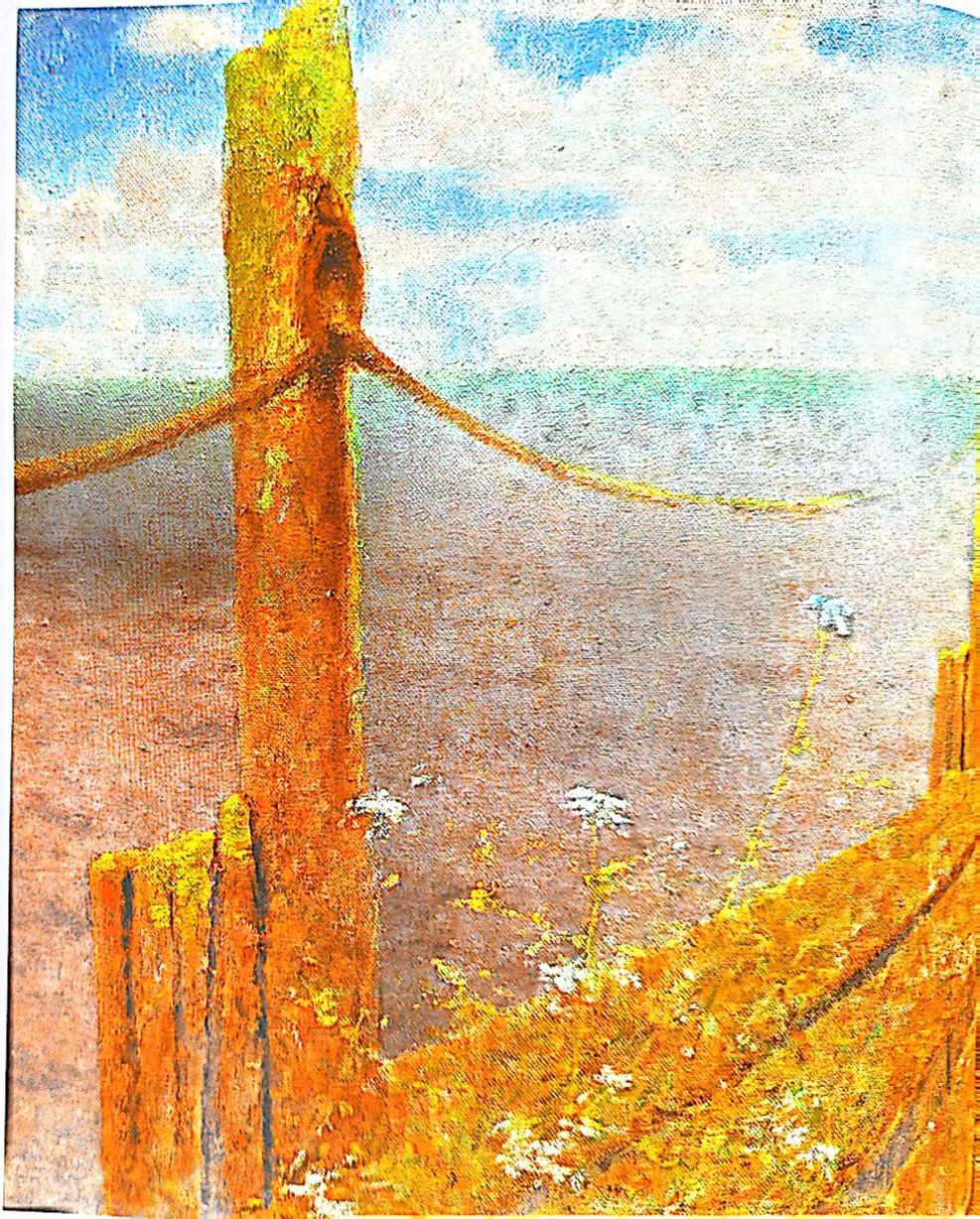
—Lo que la gente hacía era comérselas y cocinarlas para obtener su grasa -gruñó el tío Federico y dando media vuelta, salió al jardín.

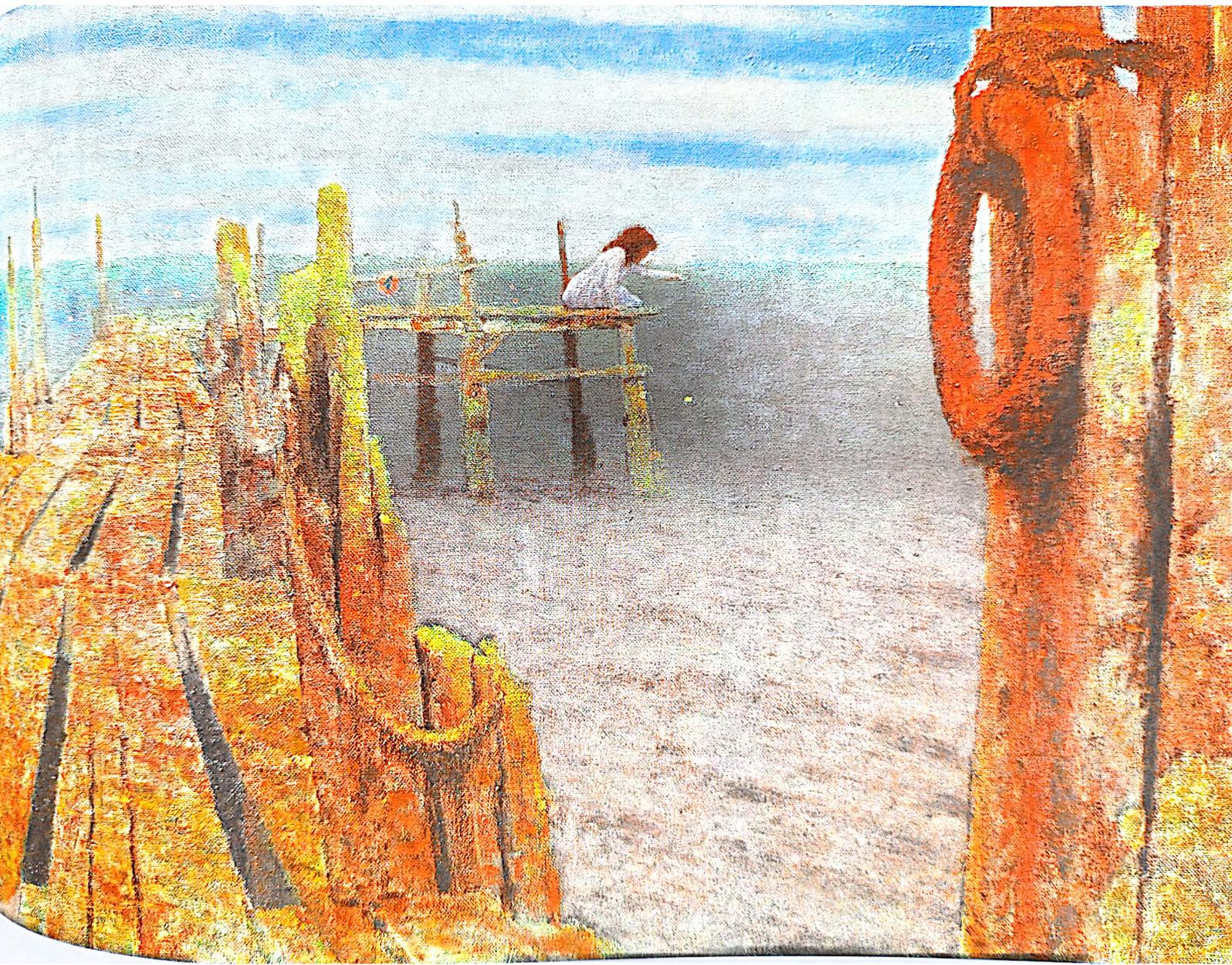
Esa noche, Lilly soñó con las ballenas. En sus sueños, las vio tan grandes como las colinas y más azules que el cielo. En sus sueños, las oyó cantar y sus voces eran como el viento. En sus sueños, las ballenas saltaron del agua y la llamaron por su nombre.

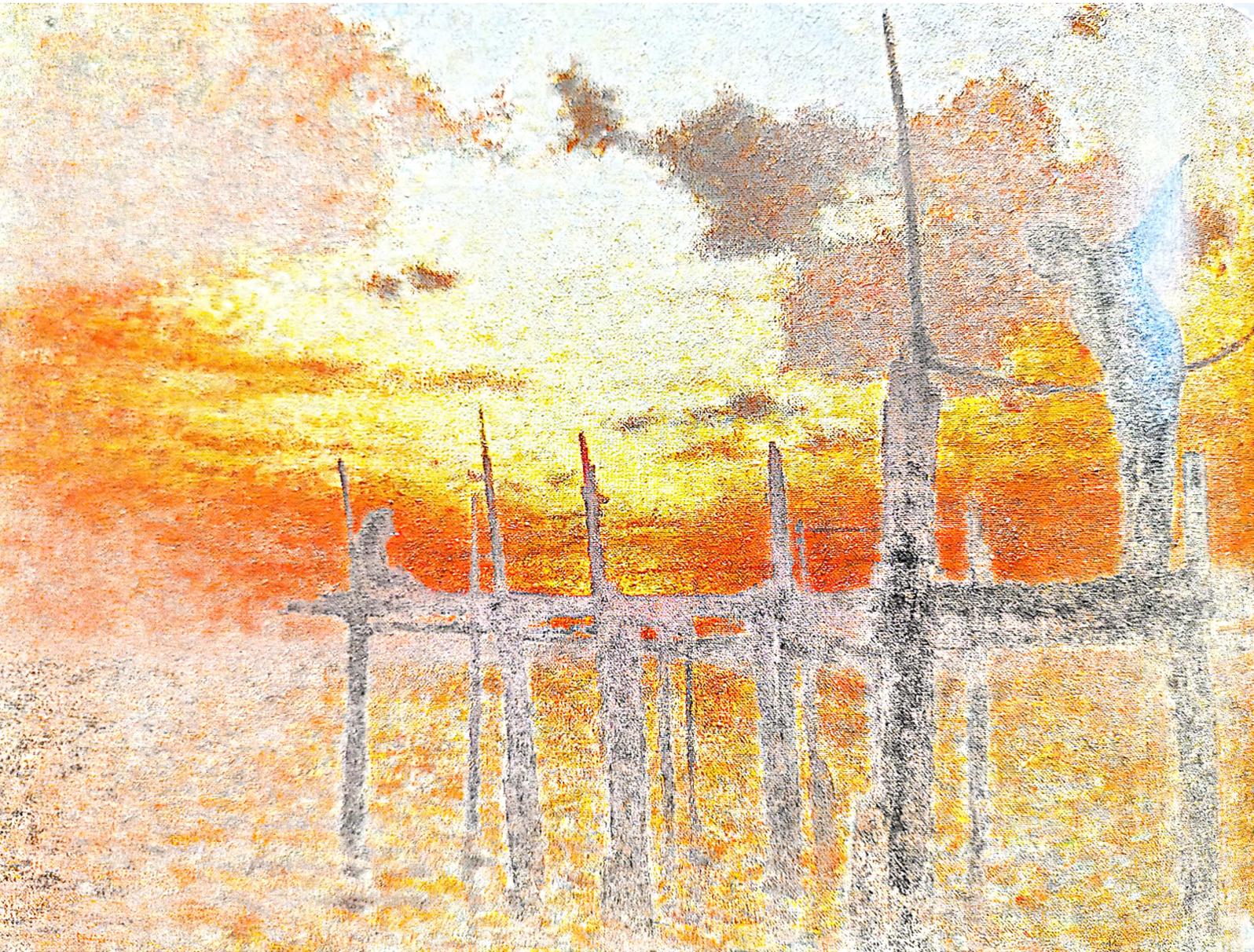


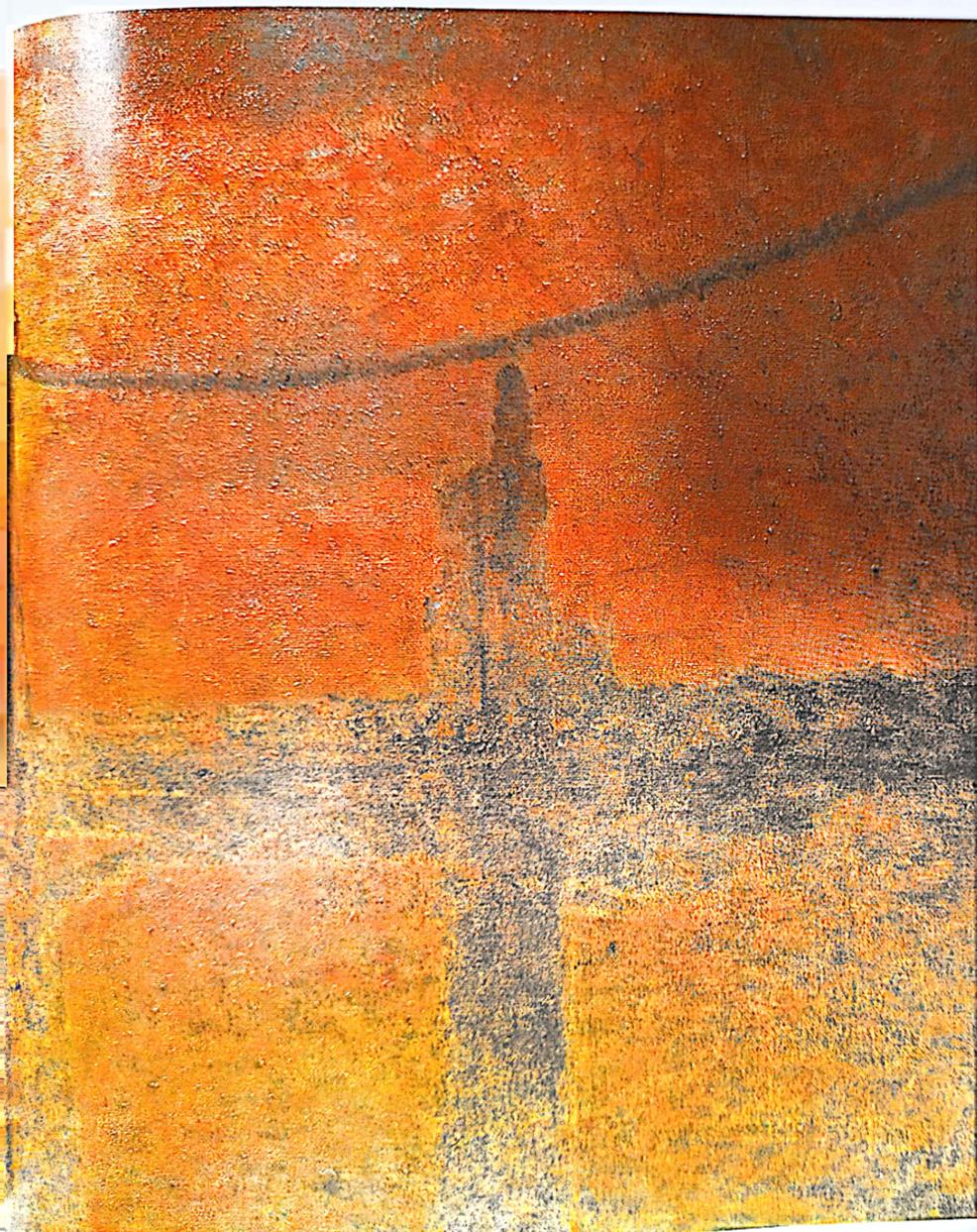


*A la mañana siguiente,
Lilly bajó sola al mar.
Caminó hasta el final del
viejo muelle donde las
aguas estaban quietas.
Tomó de su bolsillo una flor
amarilla y la dejó caer.
—Esto es para ustedes -gritó
al aire.*



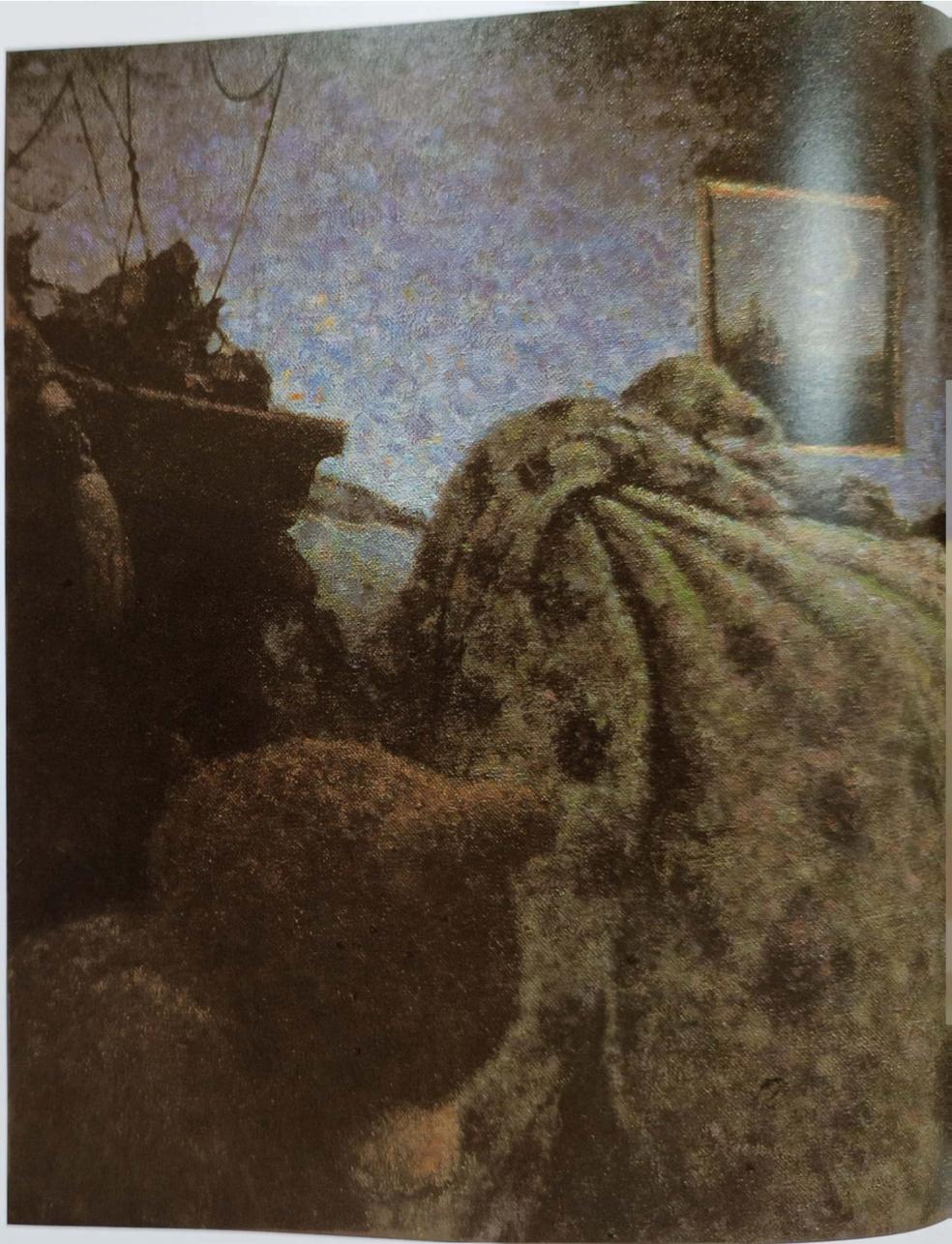




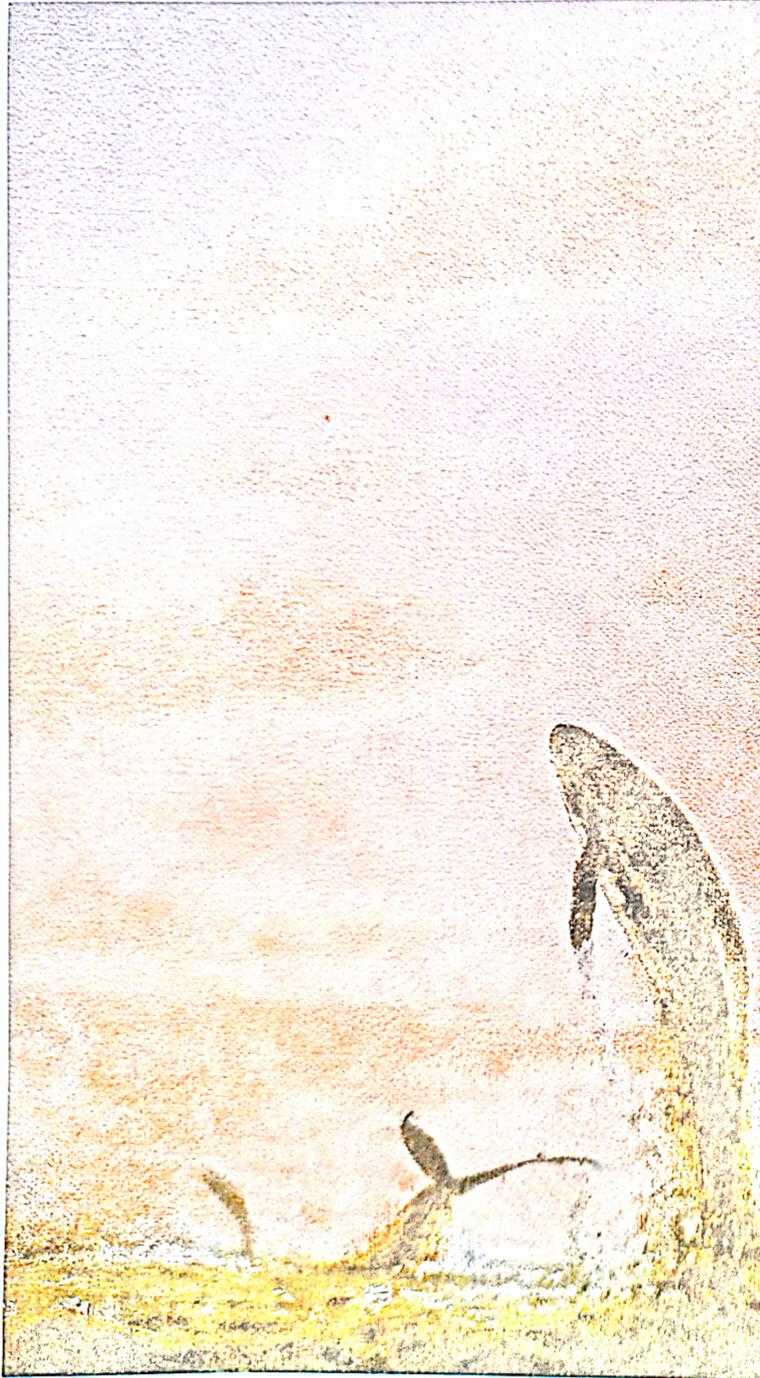


*Lilly se sentó en el muelle
y esperó.
Esperó toda la mañana
y toda la tarde.
Entonces, a la hora
del crepúsculo, el tío
Federico bajó a buscarla.
—Basta ya de tonterías
-dijo-. Es hora de volver
a casa. No quiero que pases
el resto de tu vida soñando.*

*Esa noche, Lilly despertó de golpe.
En la habitación brillaba la luz de la luna. Se sentó en la cama y escuchó. La casa estaba en silencio. Lilly se levantó y fue hasta la ventana. Oyó algo en la distancia, algo que venía desde muy lejos.*







*Lilly corrió afuera y bajó
hasta el mar.
El corazón le latía
con fuerza cuando llegó
a la orilla.
Allí, inmensas en las aguas,
estaban las ballenas.
A la luz de la luna,
saltaban y giraban y su
canto llenaba la noche.
Lilly vio su flor amarilla
bailando sobre la espuma
del mar.*

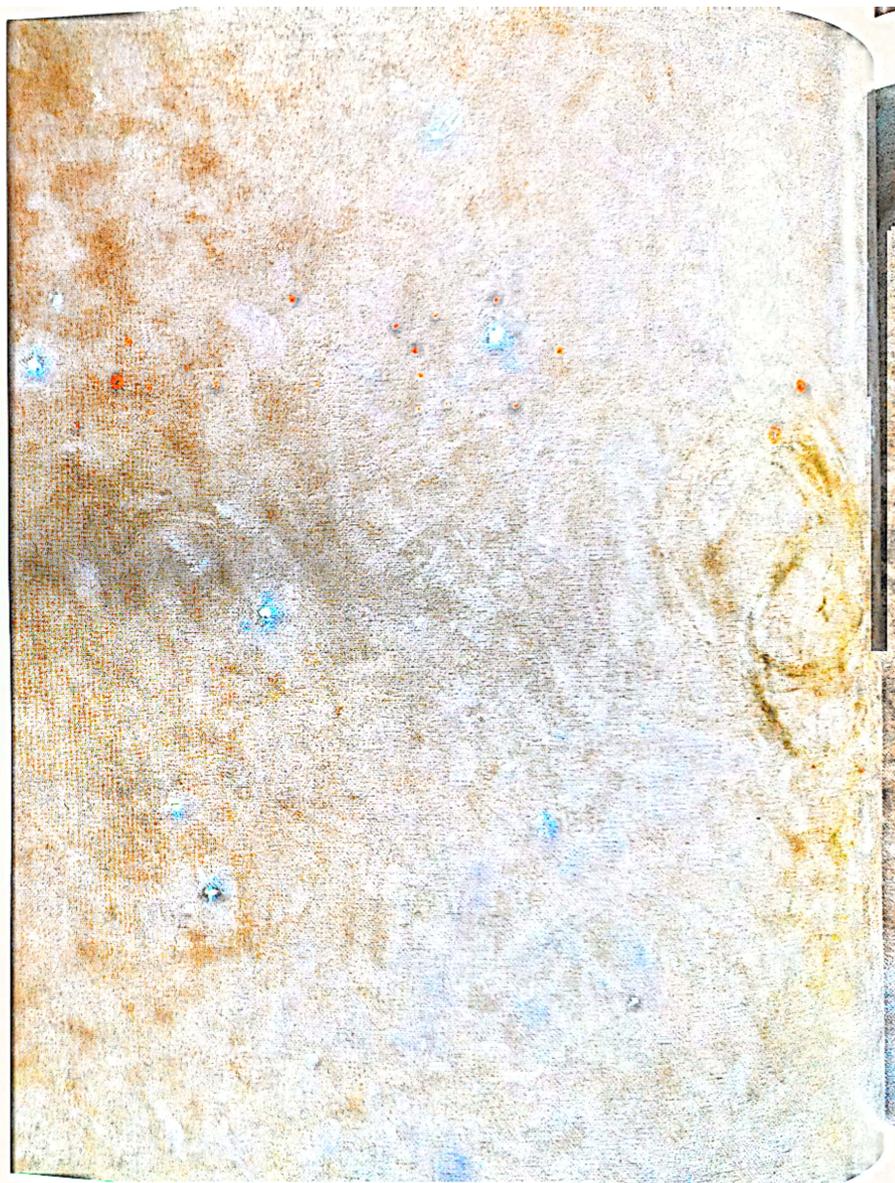


Pasaron minutos o quizás horas. De repente, Lilly sintió que la brisa rozaba su camión, que el frío helaba sus pies, y tembló. Se frotó los ojos y el océano se calmó. La noche volvió a estar tranquila y silenciosa. Lilly pensó que había estado soñando. Se puso de pie y se dirigió hacia la casa. Entonces, desde lejos, desde muy lejos, en el susurro del viento, escuchó:

¡Lilly!

¡Lilly!

Las ballenas la estaban llamando.





*La abuela de Lilly le contó una historia.
- Alguna vez -dijo-, el océano estuvo poblado
de ballenas.*

*Eran tan grandes como las colinas
y tan apacibles como la luna.
Alguna gente decía que eran mágicas.*

***EL CANTO DE LAS BALLENAS** obtuvo la Medalla Kate Greenaway
por la excelencia de sus ilustraciones.*

ISBN 978-980-257-139-0



9 789802 571390